

QUÉ ES LA JUSTIFICACIÓN (y I)

A. Todos hemos fallado y necesitamos el veredicto

Nadie puede presentarse ante Dios con un expediente perfecto por sus propias fuerzas.

Romanos 3:23 «por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...»

Imagina que la salvación es como un juicio en un tribunal:

1. El juicio

Imagina que estás delante de un juez (Dios). Como has cometido faltas y la ley dice que la condena es inevitable. No importa cuántas cosas buenas intentes hacer en ese momento para compensarlo; la multa o la condena sigue ahí.

2. El intercambio (La "Justificación")

En ese momento, Jesús entra en la sala y hace un intercambio total contigo:

a) Él toma tu expediente con todos tus errores y culpa y paga la condena por ti en la cruz.

b) Él te entrega a ti su expediente impecable, lleno de una conducta perfecta.

Jesús tomó nuestra culpa y nos transfirió su inocencia y rectitud en el tribunal divino.

2 Corintios 5:21 «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuesemos hechos justicia de Dios en él.»

1 Pedro 3:18 «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios...»

3. El veredicto (Aceptado como un regalo, no por mérito)

El Juez mira el expediente perfecto de Jesús que ahora está a tu nombre, golpea con el mazo y dice: «**Inocente y justo**».

Eso es la justificación: Dios no te declara libre porque te hayas vuelto una persona perfecta de la noche a la mañana, sino porque se ve la perfección de Jesús reflejada en ti.

El perdón y la declaración de justicia son un don inmerecido que se recibe mediante la fe.

Romanos 3:24, 28 «...siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús... Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.»

Efesios 2:8-9 «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.»

¿Y dónde entran las buenas obras?

Piensa en un árbol de manzanas: El árbol no es un manzano porque produzca manzanas. El árbol produce manzanas porque ya es un manzano.

No haces cosas buenas para lograr que Dios te acepte (eso sería intentar comprar la salvación). Haces cosas buenas porque Dios ya te aceptó, perdonó y transformó tu corazón, y como consecuencia natural deseas vivir de una forma que le agrade a Dios.

Mateo 7:17 «Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.»

Efesios 2:10 (justo el versículo siguiente al de ser salvos por gracia) «Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.»

Santiago 2:18 «Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.»

